

Dialogo 1: EL significado de la vida Lectura comunitaria:

Juan 1:1-18. Luego de la lectura resalte el versículo 4: “En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad”

Contextualización:

El evangelio de Juan busca demostrar el carácter divino de Jesucristo. El capítulo uno de este evangelio se puede contrastar con el capítulo uno de Génesis. En este pasaje se habla del origen de todo. Mientras que Génesis fue escrito en el contexto de la cultura hebrea, el evangelio de Juan siendo uno de los últimos libros en ser escrito hacia finales del siglo I después de Cristo, fue escrito en el contexto de la vida de los primeros cristianos en un tiempo donde la cultura griega y romana era dominante. En el mundo griego los filósofos se preguntaban por el origen de las cosas, muchos de ellos llamaron al origen de todo el “logos” como un concepto, una idea o una fuerza creadora. Llama la atención que el evangelio de Juan comienza resaltando que en el principio de todo y el origen de todo estaba también en el “logos” (en griego) que traduce como “el verbo” (en castellano). Sin embargo revela algo más profundo, porque dice que el “logos” realmente no era un concepto como pensaban los filósofos griegos, sino más bien, hace referencia a una persona creadora con carácter divino: Dios. La otra revelación del evangelio es que el “logos” se ha encarnado, es decir se ha hecho hombre en la persona de Jesucristo, el hijo de Dios. Quiere decir que el “logos” es accesible a la humanidad porque es una persona con quien podemos relacionarnos. Mientras los filósofos buscaban fórmulas para ascender y acceder al logos. En el evangelio de Juan se nos dice que el logos descendió a los hombres para revelar la gloria de Dios. Y este es la revelación del evangelio: podemos acceder a la gloria de Dios a través de la persona de Jesucristo. Podemos encontrar el verdadero sentido y significado de la vida, volviéndonos al dador de la vida a través de la persona de Jesucristo.

Dialogo

Primer momento. Invite a los participantes del grupo a pensar, si alguna vez se han preguntado sobre ¿cuál es el sentido o el significado de la vida? ¿o ¿por qué y para qué esta con vida en este mundo? ¿Bajo que situaciones o circunstancias se ha hecho esta pregunta? Comenten las experiencias. Es probable que las respuestas o visiones que las personas tengan sobre el significado de la vida tengan que ver con la manera y las circunstancias bajo las cuales les ha tocado vivir. Es probable que para algunos la vida haya sido trágica, mientras para otros podría ser “color de rosa”. Lo cierto es que estamos en este mundo con un propósito divino.

Segundo momento. Ahora invite al grupo a preguntarse ¿si está conforme con el estilo de vida que lleva? O ¿si hay algunos cambios o ajustes que considera hacer en su vida para vivir de manera más plena?. Permita que las personas expongan sus necesidades o expresen otras preguntas que tienen sobre la vida. Con base en lo anterior haga un listado de necesidades en el grupo para poner en oración. Enfatice que un buen comienzo para entender la vida y el propósito de existencia es abrirse a un entendimiento de la vida de Jesús. Conocer y comprender la vida de Jesús nos permitirá conocer y entender el propósito de Dios por el cual permitió que este en este mundo con vida.

Compromiso.

Es importante invitar al grupo a una actitud reflexiva sobre la manera en que está conduciendo su vida. Hay ajustes que cada uno debe hacer en su vida para vivir en plenitud. Motive la fe de cada uno afirmando que en Jesús podemos entender el propósito por el cual estamos en este mundo. Jesucristo dijo “yo soy el camino, la verdad y la vida”. Motive el compromiso a permanecer en el grupo de conexión para seguir conociendo de la vida de Jesús y encontrar respuestas a nuestras preguntas sobre la vida.

Dialogo 2: La nueva vida Lectura comunitaria:

Juan 3:1-15. Luego de la lectura resalte el versículo 3: “el que no naciere de nuevo no puede ver el reino de Dios”

Contextualización:

En este capítulo es interesante ver como Jesús a partir de la conversación con Nicodemo, un fariseo de la época, revela claves para entender la plenitud de la vida. Nicodemo está inquieto espiritualmente porque había visto señales milagrosas de la obra de Jesús y como tal reconocía que era un maestro que venía de parte de Dios. La palabra Rabí, significa “Mi Maestro”, un tipo de reconocimiento que en la cultura judía se otorgaba a aquellos intérpretes de la ley y sacerdotes. La autoridad de un Maestro radicaba en la vocación y su estilo de vida, no era solamente dado por poseer un tipo de conocimiento académico como se reconoce actualmente. El Maestro era maestro en tanto enseñaba con su vida. En este caso el reconocimiento que le otorga Nicodemo a Jesús es de Maestro de vida. De ahí la disposición de Nicodemo para recibir la enseñanza de Jesús. Por otro lado, como todo fariseo conocedor de la ley, tenía la esperanza mesiánica de la manifestación del reino de Dios. Una expectativa muchas veces interpretada como un momento de liberación y restauración de Israel por la intervención de un gobierno enviado por Dios, es decir por un Mesías (salvador, ungido o enviado). Desde esta visión, anhelaba un reino terrenal que llevara a cabo la justicia divina. Así que, mientras Nicodemo tiene la expectativa de un Reino nuevo, Jesús lo introduce en la condición necesaria para discernir el nuevo Reino y esto es el nuevo nacimiento. La palabra “nacer de nuevo”, podría entenderse como “nacer de lo alto” como se traduce en otras versiones. Lo que da a entender que mientras Jesús estaba hablando de una obra espiritual, Nicodemo estaba hablando de una obra física. Probablemente, Nicodemo estaba viejo, consideraba que ya su vida estaba agotada de ahí la pregunta ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? (v. 4). Sin embargo, Jesús renovó sus expectativa, le hablo del verdadero sentido y significado de la vida, de la necesidad de un nuevo nacimiento, que no es necesariamente biológico (de la carne, v. 6), sino del Espíritu.

Dialogo

Primer momento. Invite a los participantes del grupo a pensar, ¿Por qué es importante cultivar una espiritualidad? Escuche las razones. Luego en este punto enfatice que el ser humano es tripartito: espíritu, alma y cuerpo, y que muchas veces le prestamos bastante atención al cuerpo y al alma, pero olvidamos la dimensión espiritual. Generalmente lo que no se ve, no quiere decir que no es importante. Es como una casa. La estabilidad de una casa por muy bonita que sea en su fachada e interiores, depende de la fortaleza de sus cimientos. No obstante, no se ve. Lo que quiere decir que el espíritu humano aunque sea una dimensión invisible no quiere decir que no sea importante. Antes por el contrario, la estabilidad de vida depende en gran manera de los cimientos espirituales.

Segundo momento. Ahora invite al grupo a preguntarse ¿considera usted que necesita un nuevo nacimiento? Es decir ¿un nuevo comienzo, una vida más plena o completa?. Resalte la segunda parte de la lectura, cuando Nicodemo le pregunta ¿Cómo puede hacerse esto? (v. 9). En definitivas Jesús se revela como el camino para nacer de nuevo. El pasaje cierra diciendo “todo aquél que en él cree, no se pierda más tenga la vida eterna” (v.15). En este punto resalte la importancia de reconocer a Jesús como Rabí, Maestro de vida, es decir aquel que nos enseña cómo vivir la vida eterna o la vida plena.

Compromiso.

Es importante invitar al grupo a considerar a Jesús como su maestro de vida, el camino que nos enseña como comenzar una vida diferente que vive la realidad del gobierno o la presencia de Dios. La vida eterna, comienza en el nacimiento del espíritu. Y se mantiene hasta la eternidad. Durante esta semana, asumamos el compromiso de vivir plenos, cultivando el espíritu humano con el Espíritu de Dios.

Dialogo 3. El agua es vida

Lectura Comunitaria: Juan 4. 5-30. Haga énfasis en el versículo 26. “Yo soy el que habla contigo”.

Contextualización.

En esta ocasión, Jesús camina y pasa por Samaria donde se encuentra con una Mujer. En la cultura oriental, el pozo de agua era considerado un espacio de encuentro, sobre todo entre las mujeres de la aldea, quienes tenían la responsabilidad de las labores domésticas, mientras los hombres se dedicaban a las labores de caza, agricultura, artes u oficios, o las actividades religiosas. De ahí el famoso refrán popular que es conocido hasta nuestros días: los hombres son de la calle y las mujeres de la casa. Sin embargo en este pasaje se narra algo fuera de lo común: la conversación en un lugar público, el pozo de agua, entre un hombre judío y una mujer samaritana. Como bien se sabe existía cierta discriminación étnica entre judíos y samaritanos. Los judíos se consideraban como un pueblo puro, mientras a los samaritanos los consideraban como impuros. Así que también llama la atención como en este pasaje ocurre un encuentro no solamente entre dos personas de género distinto, sino también de cultura distinta, superándose todas las barreras, de género, cultura y religión. Por otro lado, la temática de la conversación gira alrededor del agua. Para las culturas orientales de las tierras bíblicas, el agua era símbolo de la vida, hasta los días actuales. De hecho en la historia de las civilizaciones, se sabe que todas se originaron a orillas de los ríos. También, se dice que nuestro cuerpo está constituido el 70 % por agua. Así que el dialogo que se da entre Jesús y la mujer samaritana tiene dos significados, por un lado el agua como fuente de vida, no solamente de la vida biológica, como se evidencia en la primera parte de la conversación: ¿Cómo tu siendo judío me pides a mí de beber que soy mujer samaritana? (v. 9), sino también, el agua como fuente de la vida espiritual como se evidencia en la segunda parte de la conversación cuando la mujer pregunta: ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? (v. 11). El encuentro de Jesús con la mujer samaritana no fue solamente con ella, sino con todos aquellos que representan o comparten la condición o la expectativa de esta mujer: su necesidad no solamente física, sino también emocional y espiritual.

Dialogo.

Primer momento. Pregunte al grupo ¿Cómo reacciona usted cuando tiene sed? ¿Qué siente? Permita que el grupo comparta sus experiencias. Luego guíelos al texto bíblico y pregunte: Realmente Jesús fue atrevido y osado para la costumbre de la época al hablar con un mujer samaritana en plena luz del día en un lugar público **¿De qué manera Jesús introduce su conversación superando las barreras culturales, de género y religiosas? ¿Qué es lo que le interesa a los dos?** El agua se convierte en un tema común, porque hay una necesidad física, todos tienen sed, ante esta necesidad vital todos somos vulnerables sin importar la cultura, o el estrato social. Indague en el grupo, **¿Qué cosas nos hacen sentir vulnerables?** Pida la espontaneidad y la honestidad y escuche atentamente lo que dicen los integrantes del grupo. **Cierre este momento con la frase: “En el camino de la vida a todos nos da sed”**

Segundo momento. La mujer descubre que su sed era algo más allá que lo físico – ir con un cántaro y sacar agua todos los días- . Al conversar con Jesús, ella descubre que su sed también era emocional – sed de amor , de aceptación – la pregunta de Jesús sobre su marido la puso al descubierto. Pregunte al grupo: **¿Qué estaba buscando Jesús con la pregunta sobre su marido? ¿Cómo reacciono Jesús cuando la mujer le confesó que no tenía marido?** Permita que el grupo exprese sus ideas. **Cierre esta parte con la frase: “cuando reconocemos que somos vulnerables, Jesús no nos condena”. Jesucristo dijo: Yo he venido a salvar lo que se daba por perdido”.**

Tercer momento. Invite al grupo a seguir la tercera parte de la conversación entre Jesús y el Samaritano del versículo 19 en adelante. El tema central ahora se basa en la expectativa que la samaritana tiene sobre el Cristo. En este momento pone al descubierto una sed más profunda- más allá que lo emocional – la mujer revela ahora su sed espiritual. Ella tiene una esperanza en el Mesías y cree que un día cuando el Mesías se revele – entenderá todas las cosas, saciara su sed. Luego de hacer este comentario pregunte al grupo **¿Que hizo la mujer cuando Jesús se le reveló como el Cristo cuando dijo “Yo soy el que habla contigo”?. ¿Usted cómo reacciona cuando encuentra algo que estaba buscando por mucho tiempo?** Permita al grupo expresar sus impresiones.

Luego llame la atención sobre lo que hizo la mujer: **“entonces la mujer dejó su cántaro” (v. 28).** Y Pregunte al grupo **¿Qué significaba el cántaro para la vida de esta mujer antes de conocer a Jesús? Luego pregunte al grupo ¿Cuáles son los cantaros que cargamos en nuestra vida?** Permita que el grupo se exprese y termina con esta frase: **Jesucristo hoy se revela a tu vida como aquel que puede saciar tu sed espiritual y traer una nueva vida.** Ore por el grupo y pida al Señor que traiga paz y descanso a la vida de cada uno de los integrantes del grupo.

Compromiso.

Durante esta semana la invitación es dejar los cantaros, lo que cargamos en nuestra vida para tratar de calmar nuestra sed emocional o espiritual y a descansar en las manos de Jesús. Invite al grupo a que tome un tiempo para orar en la semana y si es posible que escriba esa oración en un carta a Dios, pidiéndole que se revele como se reveló Jesús a esta mujer. Ante la pregunta crucial de la mujer ¿no eres tú el Cristo? ¿El que cuando se revele me llevara a la verdad de las cosas? Jesús le respondió: **Yo soy el que habla contigo**. Jesús no solamente hablo con la mujer samaritana sino que habla con todos aquellos que comparten la condición y la expectativa de esta mujer. **También nos dice a nosotros que Él es el que sacia la sed del alma y del espíritu.**

Dialogo 4. La parálisis de la vida

Lectura comunitaria: Juan 5. 1-18.

Resalte el versículo 8: “ Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda”.

Contextualización.

En una tierra donde no había sistemas de acueducto sofisticado, los estanques de agua se convertían en lugares públicos donde la gente se reunía alrededor del agua, símbolo de la vida en las tierras bíblicas. En este escenario se pueden ver tres tipos de creencias. La primera es la creencia popular sobre las propiedades curativas del agua de Betesda. Multitudes de enfermos se reunían alrededor del Estanque con expectativa de sanidad. La segunda, era la creencia de la tradición religiosa, que consideraba que en el día de reposo no se debía trabajar ni siquiera caminar a cierta distancia. Esta es la tradición que preservaban los fariseos y saduceos y velaban para que se cumpliera en el pueblo. Y la tercera creencia era la que predicaba y demostraba Jesús, esta se basa en la autoridad que tiene Jesús como hijo de Dios. Esta creencia se centró en la persona, recuperaba el valor y la dignidad de la vida, propendía por aumentar la calidad de vida de los necesitados del camino. Jesús no ve el movimiento del agua del estanque, tampoco ve el dogma de la tradición religiosa sobre el reposo, él ve la persona y su necesidad. El versículo 6 dice: Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo:

¿Quieres ser sano? Mientras la creencia popular postergaba la esperanza para el paralítico, ya que no podía moverse por sí mismo, ni tampoco había quien lo pudiera llevar o acercara al estanque. Jesús en cambio se acercó a él con su mirada y vio su necesidad y sufrimiento, respondió su expectativa. La palabra de Jesús finalmente le sanó de la parálisis que ni la creencia popular, ni la tradición religiosa pudo quitar. Jesús sanó la parálisis de la vida de este hombre. Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho y camina. Le sanó el cuerpo. Y luego le dijo cuando volvió a verlo en el templo: No peques más. Le sanó también el alma. El milagro en este pasaje se presenta como una señal para ratificar que Jesús es el Hijo de Dios y como tal tiene autoridad sobre el pecado y sobre la enfermedad. Ciertamente es el dador de la vida completa.

Diálogo

Primer momento. Luego de hacer la anterior explicación. Indague en el grupo

¿Qué cosas nos producen parálisis en nuestra vida, es decir nos impiden avanzar y caminar, y por qué? Escuche atentamente y tome nota de las razones que manifiesta el grupo.

Segundo momento. Jesús hoy también nos mira y ve nuestra necesidad y nos pregunta ¿Quieres ser sano? Aunque esta pregunta resulte obvia, es importante escuchar esta pregunta. A veces hay personas que quieren permanecer en su parálisis física, emocional o espiritual, porque esto produce lastima, comodidad, o conformismo. Luego de haber escuchado las respuestas de la primera pregunta, haga la pregunta de Jesús al grupo, y permita que las personas respondan de manera sincera y transparente. Si es posible termine en oración ratificando las palabras de sanidad de Jesús: “Levántate, toma tu lecho y anda”. Esto significa que si antes andaba acostado, ahora se levanta, que si antes el lecho nos cargaba, ahora nosotros cargamos el lecho, que si antes no podíamos avanzar, ahora por la palabra de Jesús, camínanos, que si antes andábamos en pecado, ahora por la obra de Jesús, no pecaremos más.

Compromiso. Durante esta semana, la invitación es a caminar en libertad según la palabra de Jesús recibida en el dialogo: Levántate, toma tu lecho y anda. La parálisis de la vida, Jesús la sana, para que caminemos y no pequemos más.

Dialogo 5. Oír la voz de Dios trae vida

Lectura comunitaria. Juan 10. 22-29.

Enfatice los versículos 28 y 29: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,²⁸ y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano”.

Contextualización.

La vida pastoril en la bíblica muchas es tomada como una metáfora de la relación entre Dios y sus hijos. En este pasaje la gente está preguntando si Jesús es el Cristo, la esperanza prometida para el pensamiento judío. Una pregunta difícil de responder ya que para la época había varias ideas al respecto. Sin embargo en este pasaje Jesús revela su identidad, al responderles con una analogía del pastor y sus ovejas. En este pasaje Jesús se presenta como el buen pastor (Juan 10.11) y como evidencia y respaldo de ello, demuestra que está dispuesto a darlo todo y entregar todo por sus ovejas. Esta es la cualidad que hace que un pastor sea bueno. Pero por otro lado también alude a que no todos los que le escuchan su enseñanza, son sus ovejas, porque las ovejas que oyen a su pastor le siguen y le obedecen, solo las que le obedecen pueden salvar su vida. En el auditorio que Jesús tiene, había muchos judíos que no le reconocían en su autoridad como Hijo de Dios. De la misma manera, quien no le reconoce como pastor no podría ser considerado oveja de su redil. Es interesante como se hace un llamado a identificarse como oveja del buen pastor. Solamente los que creen y le siguen según su voz estarán seguros en las manos del buen pastor. La vida plena viene del pastoreo de Jesús hijo de Dios.

Dialogo.

Primer momento. La historia de nuestra vida es fruto de decisiones del pasado. Hay decisiones que hacen que nuestra vida sea placentera y hay decisiones que hacen que nuestra vida sea sufrida. En este momento, indaga en el grupo **¿Qué decisiones te han traído mucho sufrimiento? Y ¿qué decisiones te han traído satisfacción?**, Permita que las personas se expresen y escuche atentamente. Es probable que usted pueda comenzar a responder esta pregunta.

Segundo momento. Ahora pregunta **¿Cuándo tomó aquella decisión, usted escuchó o era consciente de las consecuencias que traería tal decisión?** Luego de las respuestas. Recalque que cuando se busca conducir la vida según la voluntad de Dios es importante escuchar la voz de Dios. Dios nos habla de múltiples maneras, a través de las palabras de Jesús en las escrituras y a través de su Espíritu Santo en la oración. **Indague ahora si alguna vez alguien ha escuchado la voz de Dios en su vida, en caso tal indague qué decisión tomo al respecto.**

Compromiso. Si queremos que nuestra vida sea placentera en la voluntad de Dios, debemos estar dispuestos a escuchar la voz de Dios y a obedecerla. Entonces como Jesús prometió, tendremos vida eterna y nunca quedaremos a la deriva porque “nadie nos arrebatará de su mano”.

Tengamos como disciplina de vida, escuchar la voz de Dios y seremos prosperados en nuestro caminar de vida.

Dialogo 6. El perdón trae vida

Lectura comunitaria. Juan 8. 1-11. Resalte las palabras de Jesús en el versículo 11: “Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno, vete y no peques más”.

Contextualización.

En este pasaje se contrasta la justicia que obra por la ley y la justicia que obra por la gracia. En la justicia de la ley, aparecen los Fariseos como los jueces, en la Justicia de la gracia aparece Jesús. En el medio, se encuentra una Mujer que ha infringido la ley, alguien que es culpable de delito, ya que la ley religiosa también tenía implicaciones penales. Sin embargo, es de notar que la justicia de los fariseos estaba parcializada. La ley de Moisés sobre el adulterio establecía condena para los dos, no para una parte. En **Levítico 20.10**, se dice que: “si alguien comete adulterio con la mujer de su prójimo, tanto el adúltero como la adúltera serán condenados a muerte”. De manera que la justicia de la ley civil dada a los hombres lo que finalmente buscaba era condenar el pecado y castigar con la muerte, porque estaba más interesada en la letra de la norma, antes que en la vida de la persona. Esta justicia producía entonces la muerte. Mientras tanto, la justicia de Jesús, protegió la vida del acusado. Sin embargo, ante la pregunta de los Fariseos sobre la ley de Moisés, Jesús no los contradice, por lo que no desconoce la ley civil. En **Mateo 5.17** dice: “no penséis que he venido para abolir la ley o los profetas; no he venido para abolir, sino para cumplir”.

La Justicia de Jesús lo que hace es complementar y perfeccionar el espíritu de la ley, que busca producir un hombre y una mujer justa ante los ojos de Dios. La justicia de Jesús, promueve el examen de la conciencia y las motivaciones del alma: “quien esté libre de pecado que tire la primera piedra”. La justicia de Jesús, en vista de que la ley de Moisés no otorgaba oportunidad a la mujer adúltera para arrepentirse por lo que estaba prescrito en la norma la muerte del ofensor, le otorgó perdón y esto produjo entonces una nueva forma de vida, una vida arrepentida. **En la justicia de Jesús, el perdón se convierte en un “catalizador” o impulsor de una nueva vida.**

Dialogo

Primer momento. Indaga en el grupo **¿Cómo se siente uno cuando infringe una norma?** Permita que el grupo cuente sus anécdotas. **¿Existe alguna norma que sea difícil de cumplir? ¿Cuáles serían las razones?.** Por lo general toda norma en su espíritu busca sacar el mejor comportamiento de nosotros, pero muchas veces cuando somos juzgados por la norma, se le da más importancia al castigo conforme dice la letra de la norma, que a las circunstancias que rodearon a la persona. De la misma manera ocurre cuando queremos acercarnos a Dios, la norma de nuestra conciencia muchas veces nos acusa por infringir la voluntad de Dios. Pero en el fondo nos aleja cada vez más de Él.

Segundo momento. Ahora pregunte, **¿Considera usted que el perdón es otra forma de aplicar justicia? ¿Conoce usted algún caso donde el perdón haya producido justicia?** Escuche las razones y experiencias. Ahora explique la manera como Jesús aplicó el perdón en la vida de la mujer, y de esta manera salvo la vida de la mujer.

Luego pregunte **¿Cuál sería el llamado de Jesús cuando dijo “vete y no peques más”?** Muchas veces el arrepentimiento viene cuando hay una vida que ha experimentado o recibido el perdón. Muchas personas cuando saben que cometen errores, no necesitan la condena, sino más bien el perdón para salir adelante. Lo mismo sucede cuando queremos restaurar nuestra relación con Dios. La forma como podemos acercarnos a Dios es aceptando su perdón para que nuestra vida tome un nuevo rumbo. El perdón que Dios ofrece se llama Jesucristo. Cuando aceptamos a Jesucristo, recibimos su perdón. Y este perdón nos transforma y trae una nueva vida.

Compromiso.

Hay momentos en los cuales la norma y la ley no son suficiente, porque no restaura la vida de las personas. Por eso necesitamos otra forma de hacer justicia. La justicia de Jesús vino a lograr el objetivo de la ley. La justicia de Jesús se basa en el amor, la misericordia y la compasión para con el pecador o el ofensor. Él dijo “ni yo te condeno”, con su perdón, nuestra vida toma un nuevo camino. Jesús nos otorga un principio de oportunidad. Si queremos una nueva vida, tenemos dos opciones: vivir bajo la ley, que es vivir bajo la condena y por ende bajo la muerte; o vivir bajo la gracia, que es vivir bajo el perdón y por ende tener una vida arrepentida para la gloria de Dios.

Dialogo 7. Pan de trigo y Pan de vida

Lectura comunitaria: Juan 6.1-15, 25-35. Resalte en el grupo el versículo 35: “Yo soy el pan de vida, el que a mi bien nunca tendrá hambre”.

Contextualización. El milagro de la multiplicación de los panes y los peces es el único milagro que aparece en los cuatro evangelios. Este milagro tiene dos momentos importantes. En el primero, Jesús se encuentra al “al otro lado del mar de Galilea” (Jn 6:1). Allí Jesús observa el hambre física de la gente que lo escucha y desafía a sus discípulos para hacer algo al respecto. Mientras que en el segundo momento, Jesús se encuentra en la “otra orilla del mar” en Capernaún, donde explica el propósito del milagro señalándoles que así como se tiene diligencia para conseguir el pan de la tierra, también el ser humano requiere ser diligente para obtener el pan del cielo. En este milagro, contrario a lo que ocurrió con el paralítico de Betesda que estudiamos en el dialogo anterior (las parálisis de la vida), Jesús es seguido por multitudes y su milagro aumenta su popularidad y aceptación. En el primer momento del milagro, ante el hambre que Jesús ve en las multitudes y el llamado que hace a sus discípulos a que se comprometan con la necesidad física de la gente como un obra de fe, llama la atención que la respuesta de fe vino de un “muchacho” que entrego “todo” lo que tenía: cinco panes de cebada y dos pececillos. Entrega que fue considerado de poco valor por el discípulo Andrés, pero considerado como suficiente para Jesús para realizar el milagro más grande de su ministerio, porque la obra de fe del muchacho significaba el “todo”. El hambre de la gente fue saciada y aun así sobraron cestas de comida en las manos de sus discípulos, dando a entender que el compromiso con el hambre de la gente continuaba. Sin embargo en el segundo momento, Jesús habla a las multitudes que le siguen que no es suficiente buscar el pan terrenal, hay una necesidad más profunda, y esta es el hambre espiritual, es decir, la necesidad de sentirse plenos en este mundo, la necesidad de tener un horizonte de vida trascendente en este mundo. Es allí donde Jesús se presenta no solamente como la fuente del milagro, sino como la persona que puede llevarlos a la plenitud. Él dijo: “Yo soy el pan de vida”. La palabra “pan” viene del griego y significa “todo”. En otras palabras, Jesús dijo “yo soy todo lo que ustedes necesitan”.

Dialogo.

Primer momento. En esta parte puede preguntar al grupo ¿Cuál es la razón por la cual trabajamos duro en la vida? Permita que las personas hablen de sus expectativas y proyectos de vida en esta parte, así como también de sus dificultades en esta tarea. Luego indague ¿considera usted, que cuando logremos los propósitos por el cual trabajamos y luchamos el día a día, será suficiente para sentirnos realizados en este mundo? De algunos ejemplos. Tal vez algunos dirán que lucha y trabajan duro por un bienestar para sus hijos. Lo cierto es que un día nuestros hijos se irán de la casa y formaran su propio hogar.

En el caso de la juventud, puede iniciar con la pregunta ¿Qué les motiva a trabajar duro y esforzarse en esta vida?. Probablemente no habrá motivación para esforzarse, ante tal respuesta es importante hablar de la “anorexia”, emocional y espiritual, esto es la “resignación” o la creencia de “no futuro”, cuando nos encontramos en situaciones precariedad material. Motive testimonios de superación en medio de la escasez material.

Finalmente, en cualquier caso, resalte en esta parte lo que significa la palabra “Pan” que significa “Todo”. El todo de la vida no se agota en lo terrenal, hay algo más.

Segundo momento. Indague en el grupo ¿qué le falta a nuestra vida para sentirse plena y realizada, es decir para llegar al “todo”? Escuche las razones y tómelos como motivo de oración. Luego de resaltar en el grupo que hoy Jesús se ofrece como el Todo de la vida pregunte ¿por qué queremos buscar a Jesús? ¿Por el pan de trigo? O ¿Por el pan del cielo? El pan de trigo, ayuda a mantener la vida física, pero el pan del cielo ayuda darle trascendencia a nuestra vida física, esto es la vida eterna.

Compromiso. Resalte finalmente que muchas veces cuando nos encontramos ante la imposibilidad de resolver las necesidades materiales, nos motivamos a buscar a Dios para lograr un milagro, pero no es suficiente. Dios usa eso como pretexto para acercarnos a él. Pero lo que realmente le interesa es que conozcamos el pan del cielo, este es Jesucristo. Si comemos de este pan seremos transformados. Podemos conseguir el milagro del pan de trigo, pero este pan no nos cambia, no nos transforma. Necesitamos el pan del cielo. Cierre este tiempo invitando a las personas nuevas a entregar sus vidas al Señor con una oración de fe.

Dialogo 8: De la muerte a la resurrección

Lectura comunitaria: Juan 11.17 -27. Resalte el versículo 25: “yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí aunque este muerto vivirá. Y todo el que vive y cree en mí, no morirá eternamente ¿crees esto?”

Contextualización.

La muerte de Lázaro había provocado un profundo dolor no solamente en su familia sino también en Jesús. Lázaro, sus hermanas Martha, María tenían una amistad muy estrecha con Jesús. En ellos versículos siguientes se relata que Jesús lloró su muerte (v. 33). El pasaje, resalta que habían pasado cuatro días que el cuerpo de Lázaro estaba en el sepulcro. Según la tradición judía se creía que el alma de un cuerpo muerto reposaba tres días después de la muerte. Pero el texto da a entender que toda esperanza de reanimación había cesado. Cuando Jesús llega a visitar a la familia, la demanda de Martha al parecer demostraba su desesperanza y queja ante Jesús: “si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto” (v. 21). No obstante para Jesús, la muerte de Lázaro fue visto como una oportunidad para reanimarlo. Jesús le dijo a Martha: “tu hermano resucitará” (v.23). La esperanza de la resurrección para Marta era una esperanza postergada al futuro, pero el Jesús le da a entender que la posibilidad de la resurrección es ahora. No es una expectativa resignada al futuro lejano. Sino una posibilidad presente a través de su obra. Finalmente el pasaje resalta como la familia de Lázaro tenía fe en Jesús como el Cristo, el enviado de Dios al mundo. En los pasajes siguientes se demuestra como Jesús resucitó a Lázaro a pesar de haber cesado toda esperanza de vida. La frase “yo soy la vida y la resurrección” denota que lo que define su esencia e identidad. Del mismo modo, Jesús no solamente es vida aquí y después de la muerte, sino que la trasmite a todos lo que creen en él.

Dialogo.

Primer momento. La muerte es un tema estremecedor para el ser humano, porque demuestra la finitud o la vulnerabilidad de la vida humana. Cuando estamos enfermos muchas veces nos vemos enfrentados a la realidad de que nos somos tan fuertes e inmortales como a veces creemos ser. Sin embargo, es posible que existan personas que están muriendo en vida. Por ejemplo cuando hay sueños o expectativas frustradas. O cuando llevamos una vida sin rumbo, sin sueños ni proyectos porque no vemos futuro. En esta parte puedes preguntar al grupo. **¿Qué expectativas en nuestra vida están muriendo en este momento y por qué?** Escuche las diferentes experiencias, luego puede tomarlas como motivos de oración en el cierre del grupo.

Segundo momento. Lo anterior nos demuestra que no es suficiente vivir sino tenemos esperanza. No estamos en el mundo solamente para comer y trabajar. Estamos en el mundo con un propósito divino. Pregunte ahora en el grupo. **¿Usted cree que Jesucristo es la vida y la resurrección? ¿Qué cosas por ejemplo cree que Jesucristo podría resucitar en su vida?** Escuche atentamente. Luego argumente. Que la vida eterna que promete Jesucristo no es para el futuro. Es una realidad que comienza desde el momento en que hemos creído en él y vivimos por él y para él. De ahí la importancia de confesarlo en oración como lo hizo Martha al final “Señor, yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo. Puede aprovechar este momento para guiar una oración de fe a las personas nuevas del grupo.

Compromiso.

En esta semana tengamos presente que Jesucristo ofrece una vida plena. Que toda desesperanza o muerte en vida Él la puede resucitar. En Jesucristo tenemos nuevo destino y propósito. Por lo que las motivaciones de vida cambian cuando le conocemos y vivimos según su promesa. **Ahora somos diferentes porque Jesucristo nos ofrece la vida eterna desde ahora hasta el tiempo postrero.**

Dialogo 9. Un nuevo destino de vida

Juan 13. 1-15. Resalte el versículo 8: “Pedro dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo”.

Contextualización: El lavatorio de pies era una costumbre judía donde el anfitrión ofrecía agua a sus invitados para que el sirvo o el esclavo domestico lavara lo pies de los mismos. En este pasaje, llama la atención que Jesús se levanta de la mesa y asume la función de un esclavo, al querer lavar los pies de quienes lo habían seguido como rabino o maestro. Lo que quiere decir que Jesús está tomando la forma de sirvo como lo confirma lo dicho por el apóstol pablo inspirado por el Espíritu Santo en **Filipenses 2. 5-11** : ⁵ **Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,** ⁶ **el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,** ⁷ **sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de sirvo, hecho semejante a los hombres**”. En esta ocasión se puede reconocer un acto de servicio transformador. De la misma manera, el lavatorio de pies estableció un tipo de relación de los discípulos con Jesucristo, una relación de consagración y purificación de allí las palabras de Jesús ante la resistencia de Pedro: En v. 8 Jesús le dice a Pedro: **“si no te lavare no tendrás parte conmigo” (v.8)**. Lo que daba a entender que Pedro aunque estaba con Jesús lo seguía de manera natural. Mientras Pedro miraba con los ojos naturales este acto de purificación, Jesús estaba enseñando una lección espiritual a partir de un acto natural. De la misma manera como Jesús lavó los pies de sus discípulos, así también Jesús ha lavado los pies de cada uno de nosotros con su sangre, con la entrega de su vida para perdón de nuestros pecados. Si bien nuestros pies son los que demarcan nuestro destino, o nuestro camino, Jesús al lavar nuestros pies también quiere corregir nuestro destino, nuestra senda de vida.

Dialogo. Primer momento. Los pies soportan todo nuestro peso corporal y permiten nuestra movilidad. Pregunte al grupo ¿Qué pasaría si descuidamos el cuidado de nuestros pies?. Posteriormente enfatice que desde el punto de vista espiritual, Jesús lava también nuestros pies. Nuestro destino, Nuestro propósito. Ahora indague en el grupo ¿Qué cosas impiden en nuestra vida que nuestro destino y propósito de vida esté lavado por la obra de Cristo? Permita que las personas se expresen con confianza y transparencia en esta primera parte y aproveche para aconsejar según el direccionamiento del Espíritu Santo. Resalte que quien quiere tener comunión con Dios debe dejarse lavar los pies por Jesucristo.

Segundo momento. Para comenzar Que ha significado conocer a Jesús en su vida, permita que las personas se expresen. Posteriormente a partir de lo dicho por los miembros del grupo elabore un acróstico con la palabra Jesús que será compartido en el mega-grupo de la próxima semana.

Compromiso. En la parte final del pasaje, Jesús nos demanda a seguir su ejemplo. Así como Jesús lava nuestro destino de vida. Así también debemos guiar a otros a que sean lavados por Él. Quien lava los pies de los otros es alguien que ha sido lavado por Cristo. En esta semana nos comprometemos a testificar de la obra de Cristo en la próxima reunión de mega-grupo. Termine en oración por las vidas de los miembros del grupo.